GUIBERT - SFAR

la hija del profesor

ASTIBERRI

GUIBERT
Dibujo

SFAR
Guión

la hija del profesor

Nero Scans

LA HIJA DEL PROFESOR
Colección Kili Kili 2

© Sfar y Guibert
© de esta edicion Astiberri Ediciones

Logo de cubierta: Manuel Bartual

ISBN: 84-95825-47-3

Astiberri Ediciones SL.
Telf: +34 944790984
Fax: +34 944157384

E-mail: astiberri@astiberri.com
Web: www.astiberri.com

Nero Scans

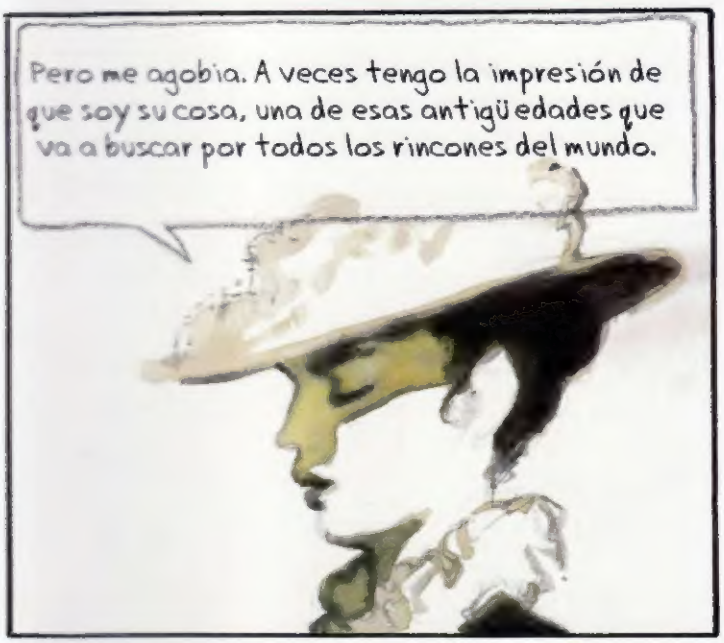
¡Vamos, venga! ¡Venga, hombre!
Escuche, sé que resulta paradójico para un Faraón...
...pero el sol no me entusiasma.
Sí, pero necesito que me lleve a Kensington.
No tengo otro caballero y papá vuelve esta tarde.
Ya veo.
Tenemos siete horas para divertirnos.
Nero Scans
El Profesor es muy duro conmigo ¿sabe?
¿Y eso?
Bueno, no me deja hacer nada. Y me trata como un muchacho. Y me obliga a...
Bonita música.
Sí, es Mozart. ¿No lo conoce?
No.

Tengo la impresión de que la gente nos mira.
Porque usted es hermosa.

¡Está llorando!
No es nada. La música.

Su padre tampoco me deja mucha libertad ¿sabe? Es la primera vez que salgo sin escolta armada.

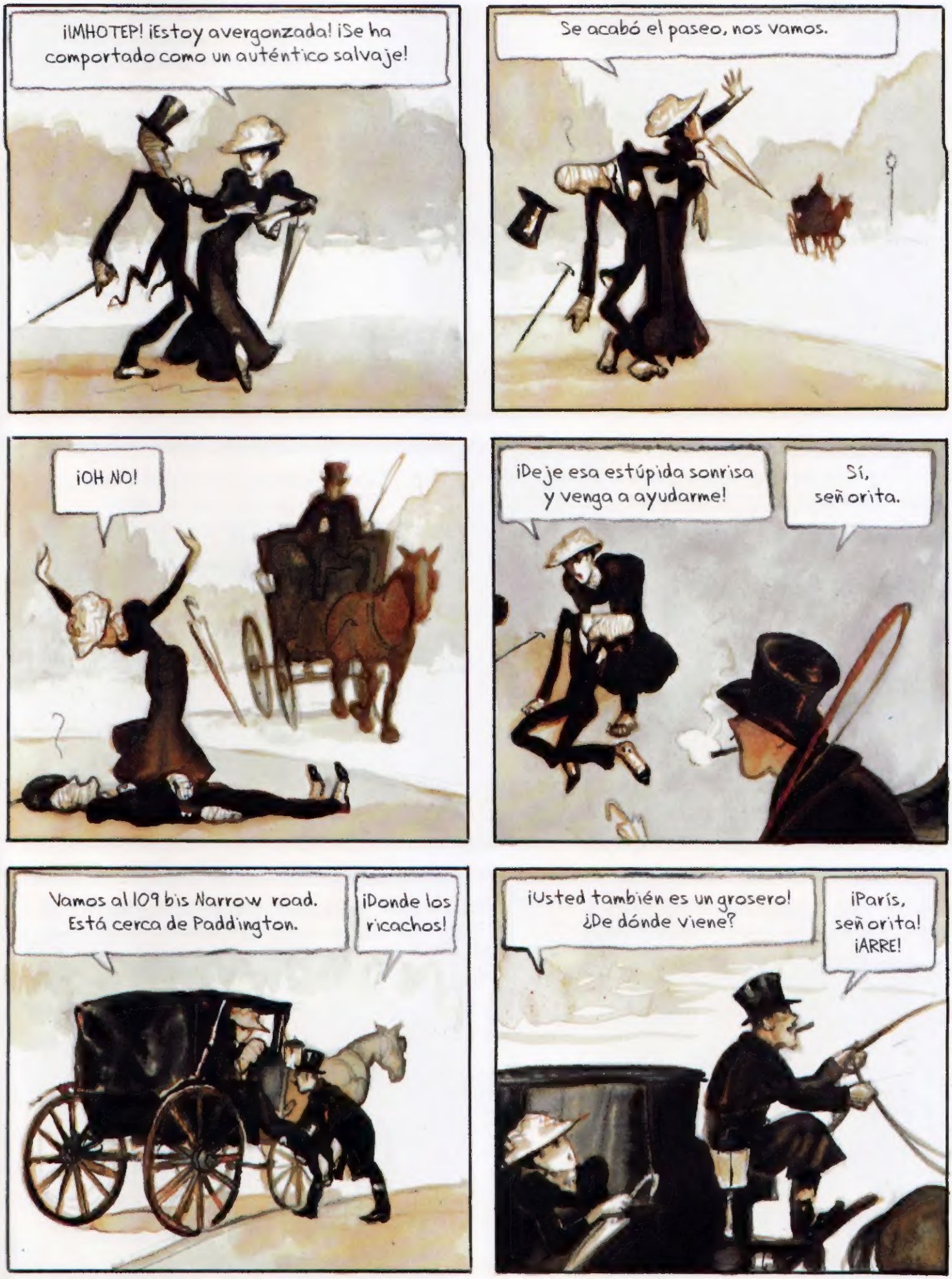
Dice que usted es precioso.
También lo dice de usted.

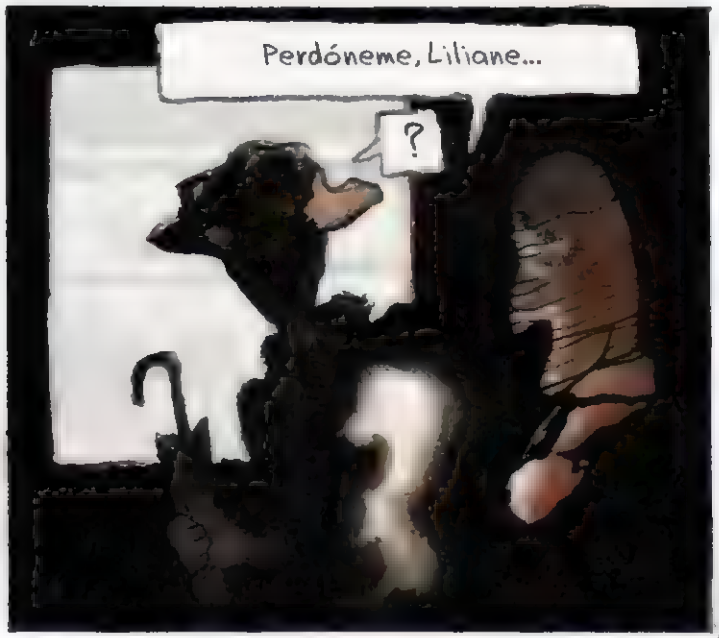

Pero me agobia. A veces tengo la impresión de que soy su cosa, una de esas antigüedades que va a buscar por todos los rincones del mundo.

Conozco esa sensación.

¿Tomamos el té?
No sé si debo.
Piense que no he comido ni bebido nada desde hace treinta y dos siglos.
¿De verdad?
¿Y teme que el té le haga daño?
¡No tengo ni idea! ¡JA, JA!
Papá me mataría si le ocurriera algo.
Ni hablar.
?
¡Ah! ¡Ese té! Tralará... ¿Baila?
¡Esta ebrio!

Tadadidadida... ¡Es una tonada de Basora!
¡Pero bueno!
¡Y hop! ¡JA, JA!
Señor...
...responderá de esto.
CLAC!
?
¡JA, JA!
CLAC!
¡JA, JA!


¡IMHOTEP! ¡Estoy avergonzada! ¡Se ha comportado como un auténtico salvaje!
Se acabó el paseo, nos vamos.
¡OH NO!
¡Deje esa estúpida sonrisa y venga a ayudarme!
Sí, señorita.
Vamos al 109 bis Narrow road. Está cerca de Paddington.
¡Donde los ricachos!
¡Usted también es un grosero! ¿De dónde viene?
¡París, señorita! ¡ARRE!


Perdóneme, Liliane...
?

Mi envoltorio carnal ha estado tanto tiempo privado de todo que se embriaga con nada.

Le estoy muy agradecido por esta maravillosa excursión.

La recordaré toda mi vida, así viviera otros tres mil años.

¡Só! ¿Duerme, señorita? Ya está, hemos llegado. Son tres peniques.

¡No hace falta que me ayude, PATÁN!

Tenemos suerte.

Daddy aún no ha vuelto.

Cuando llegue diré que ha sido el ama de llaves quién ha servido té.

De todos modos esa vieja alcahueta no entiende nada.

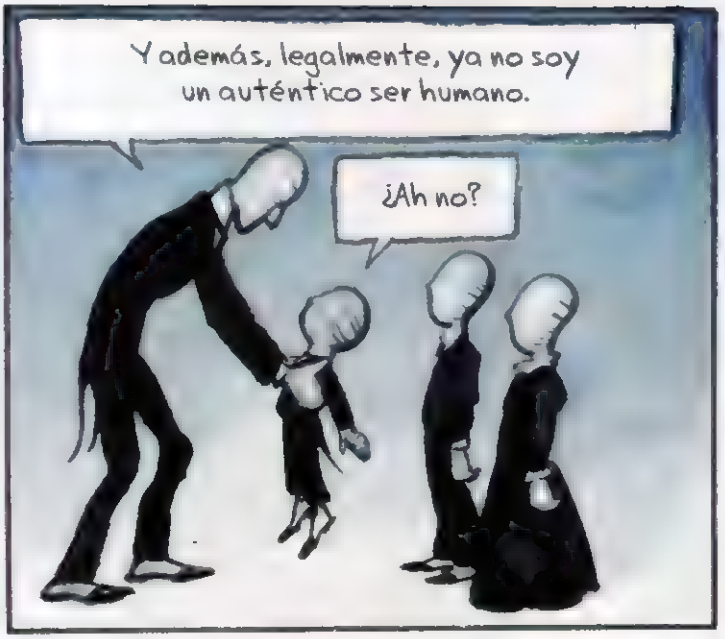
De todos modos es extraño este retraso en Papá. Es usted encantador cuando duerme, no sé da tantos aires, no, y es todo mío...

ding.
¿Papá? No, no llamaría.

ding
¿Papá?
Tutmosis, Mefitea, Alcala.
Hijos míos...
A estas alturas no debéis ser más que polvo de huesos.
Sí, pero no nos damos cuenta.
Estamos bien.
Allí donde estamos el Nilo está lleno de peces y tú sigues siendo el Rey.
¿Y vuestra madre?
No lo sabemos.

Ya no la vemos.
¿Quién es esa señora?
Viene del futuro.
¿En barco?
No. De hecho soy yo quién ha viajado. Durmiendo mucho tiempo.
¿No crees que se parece a mamá?
Sí.
Se le parece mucho.
¿Y te casarás con ella?
No lo sé. Puede que su padre no esté de acuerdo.
¿Por qué, papá?

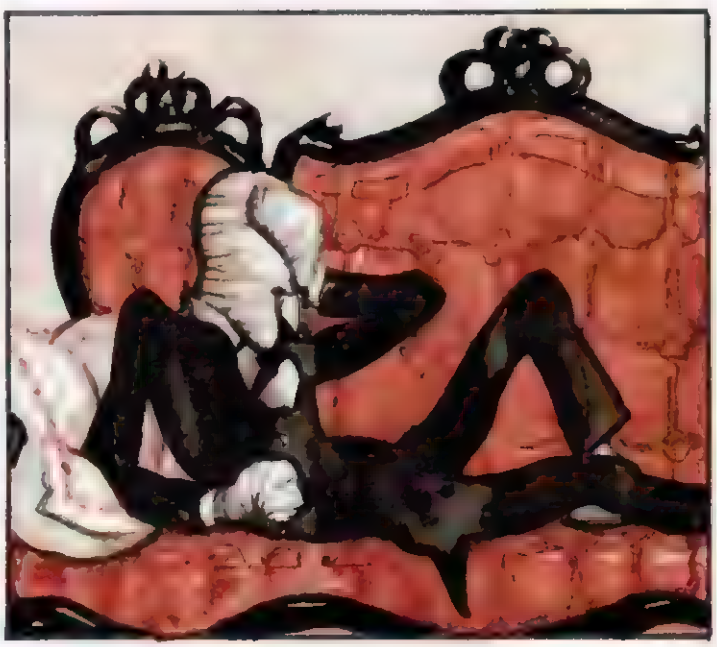
¿Por qué no iba a estar de acuerdo el padre de la dama?
Porque yo estoy muerto y eso no se hace.


Y además, legalmente, ya no soy un auténtico ser humano.
¿Ah no?

No, soy una antigüedad. Pertenezco al país del que me ha encontrado.
¿Como un esclavo, entonces?

Como un bien inmueble, para ser exacto.

Eso nos parece muy humillante.



Es un telegrama de Padre, no volverá.
Muy bien.
Eh, quiero decir, ¿No se trata de nada grave, al menos?

Para nosotros, sí. Dice que la gente del Museo vendrá a buscarle para una exposición.
Eso me refrescará las ideas.

¡No lo entiende! Es a usted a quién quieren exponer. ¡Dentro de una vitrina! ¡Ya no podrá moverse!
Extraña costumbre.

Fíjese, en mi país también se trataba mal a los extranjeros.
ding
¡Son ellos! ¡Escóndase!

¿Sí?
Oficial de policía Prontchok, señora.

El caballero que me acompaña ha sido víctima de la violencia en un lugar público. Exige una satisfacción.

Acomódense, señores, voy a preparar té.
¿Pero qué hace, Liliane?
¡Chisst!
Diez minutos más tarde...
Listo, están dormidos.
¡Liliane, está loca! ¿Qué haremos con ellos?
ding
Esta vez es el Museo. ¡Escóndase!
Pero... ¿y ellos?
Piero Jeanne
¡Escóndalos también!
ding ding ding ding
¡PAPÁ! ¿Qué haces aquí?

Vuelvo a casa, ¿tienes algún inconveniente?
N...no, yo...
Pareces nervioso, ¿quieres que te haga un té?
Ni hablar, tráeme el frac.
¿El frac? ¿Quieres decir...?
¡Sí, mi traje! ¿Eres tonta, o qué?
No te muevas, voy a buscarlo.
¡¡MHOTEP! ¡Desnúdese!
¿Aquí? ¡Pero, Liliane, es la habitación de su padre!
¿VA A OBEDECER, EH?

Aquí está, papá. Recuérdame que reprenda al ama de llaves por no tener tu ropa planchada.

Liliane.
¿Sí, papá?

Liliane ¿qué es eso?

¡Vaya! ¡No lo he visto nunca! ¿Crees que lleva mucho tiempo ahí?

¡Mira, papá, parece que hay otro! Realmente habrá que reprender...
¡Liliane!

¿Quieres sentarte y explicarme qué está pasando aquí?

Sí, papá. Siento haberte mentido. Era por no preocuparte.
Verás... Estos hombres me han estado siguiendo todo el día.
Han entrado aquí sin mi consentimiento.
El que se ha hecho pasar por policía ha sido descortés.
He servido té.
He utilizado tu frasco de somnífero para dormirlos.
Liliane, no es un somnífero.

Estos hombres están muertos, hija mía.
No se mueva, profesor.
Y no culpe a su hija. Yo soy el único responsable.
Amo a Liliane, profesor, y vamos a casarnos.
Usted es propiedad del British Museum Está muerto. ¡Manténgase al margen de todo esto!
¡Volved, demonios! ¿Os habéis vuelto locos?
¿A dónde me lleva, Imhotep?
A El Cairo.

Esa misma tarde, en los muelles.

Págueles, Liliane. Son hombres rudos, marinos, pero me parecen honrados.
¿Ah, sí?

Han reconocido en mí a uno de sus antiguos reyes. Vienen de Egipto, ¿entiende? No me traicionarán.

clops

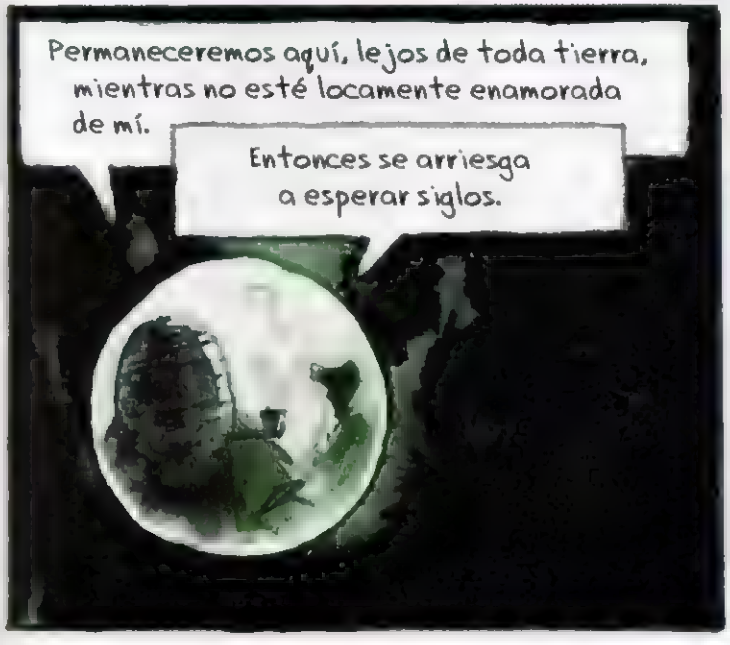
¡Suélteme, me hace daño!
Sí, suéltela.
Soy Liliane BOWELL. Mi padre es muy poderoso, exijo explicaciones.
¿Miss Bowell, la hija del mayor arqueólogo inglés?
La misma.
Es una coincidencia. Su padre no me resulta desconocido. Ha hecho excavaciones en Asuán, ¿verdad?
¿Es usted investigador?
No exactamente, pero nuestros caminos se han cruzado. Por otra parte, ignoraba que hubiera sobrevivido.
Acérquese, Miss BOWELL. Hace tanto tiempo que no he abrazado a una mujer de su rango.

Son saltamontes. ¿Le gustan?
Puaj.

También tenemos codornices a las almendras y pasas de Corinto, granadas, atún a las jojobas y al cidral.
No tengo hambre.

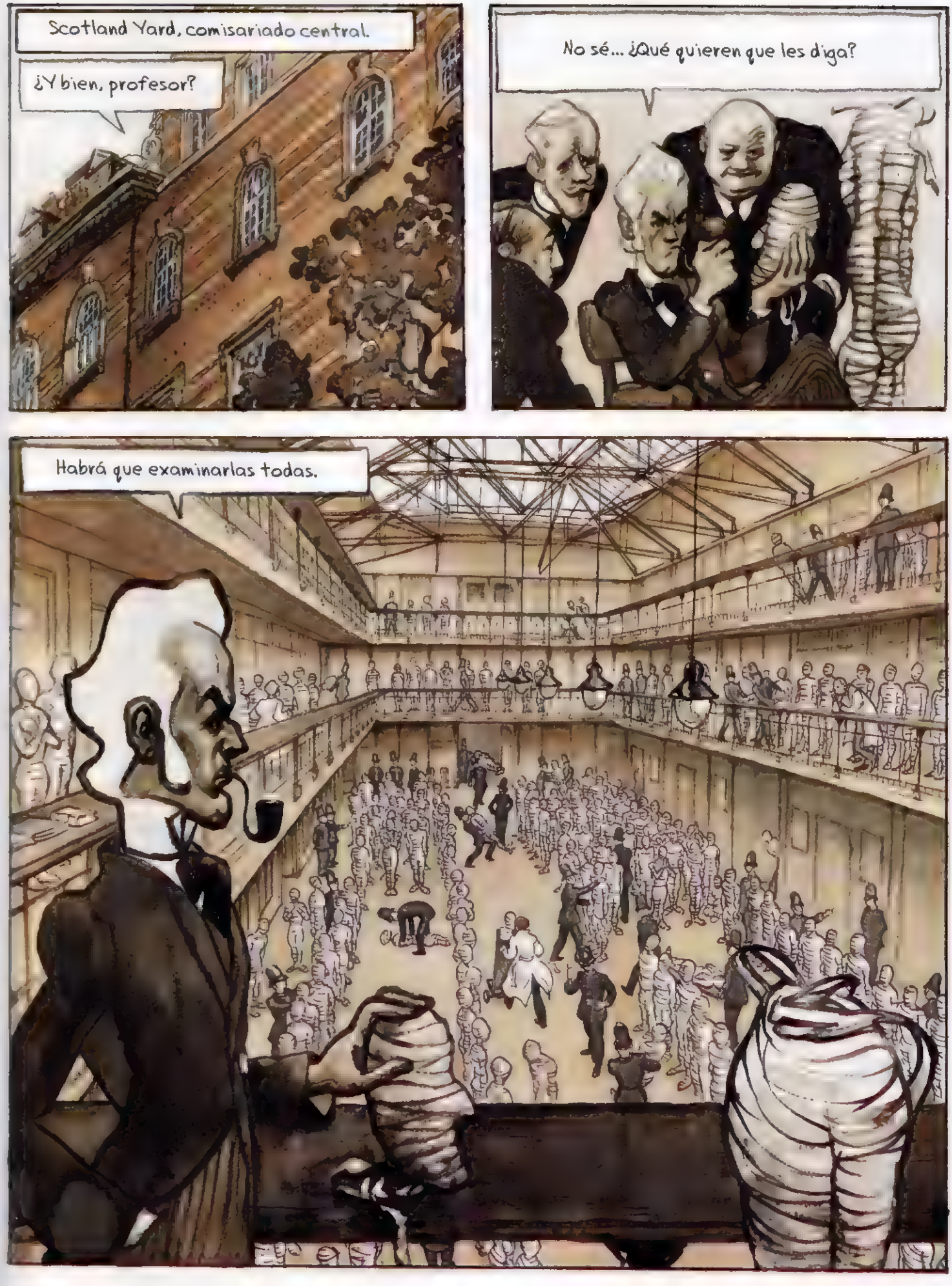
¡Bah, qué más da! No pasará toda la travesía sin comer.
¿A dónde me lleva?

A vagar por el océano.


Permaneceremos aquí, lejos de toda tierra, mientras no esté locamente enamorada de mí.
Entonces se arriesga a esperar siglos.

Esperaré.

Se busca IMHOTEP IV. Esta momia está armada. Recompensa.


Scotland Yard, comisariado central.
¿Y bien, profesor?
No sé... ¿Qué quieren que les diga?
Habrá que examinarlas todas.

¿Se han ido?
Sí, ya puede salir.

Bartholomew Rodgers, anticuario.
Imhotep, Príncipe de Egipto. Le doy las gracias.

Es la primera vez que un objeto tan caro entra en mi tienda.
El placer es mío.

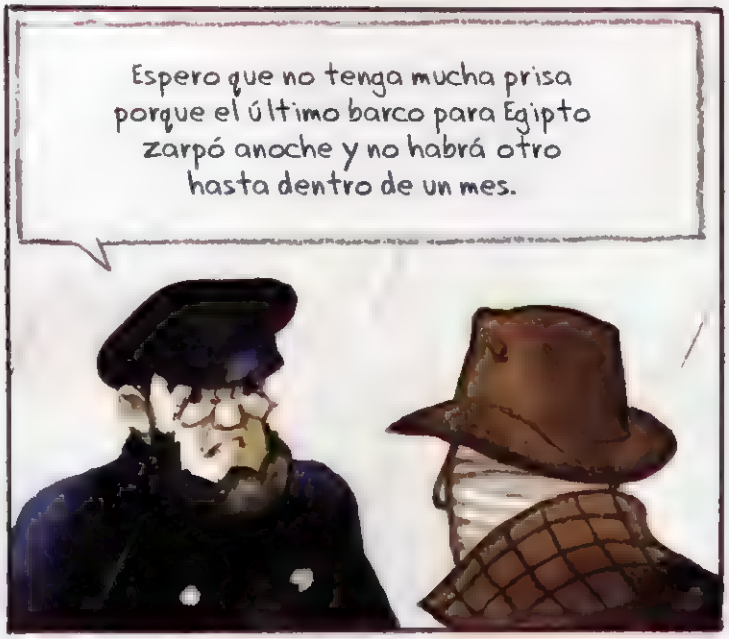
Está en perfecto estado de conservación y parece auténtico. ¡Bravo!
Sí, usted también. Tiene el aspecto de un individuo vital e íntegro.

¿Piensa que le queda mucho tiempo de vida? Está por encima de mis posibilidades, pero quizás una renta vitalicia...
Hum... percibo un antiguo olor...

Un olor venido de ultratumba, una mezcla de cidral y saltamontes asados...

¡Santo cielo! ¡Liliane! Necesito un barco.
Yo tengo un barco.
¿Y cómo se llama su barco?
Euh...
Llámelo como quiera...
Una barca...
Parece contrariado.
Umf...
Sí, me parece que no servirá.
¿Qué?
Pues que no será con este barco como llegaremos a Egipto.

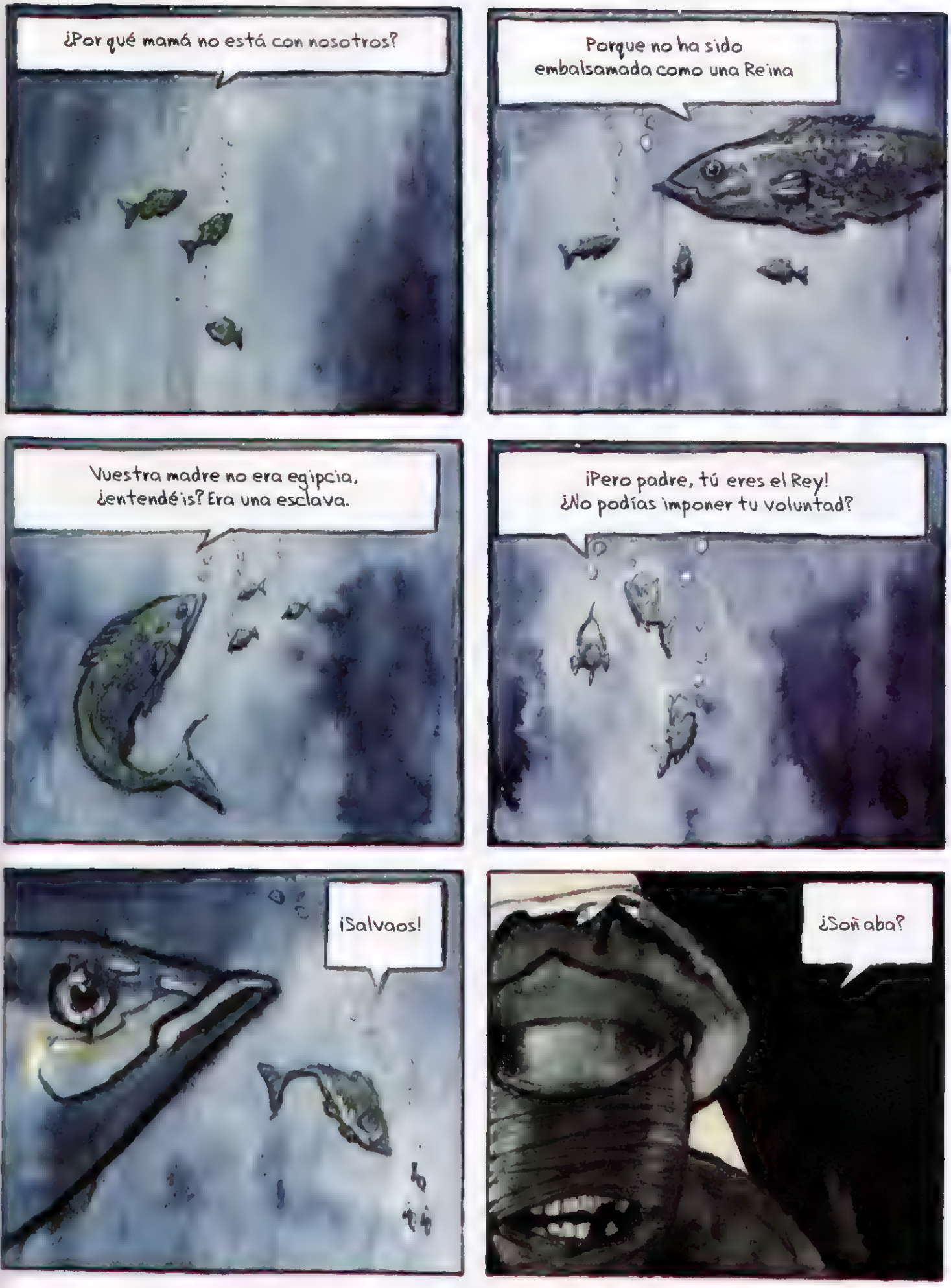
¡No me dijo que quería ir a Egipto! ¿Para qué?
Para salvar a la mujer que amo y arreglar un viejo asunto familiar.


Espero que no tenga mucha prisa porque el último barco para Egipto zarpó anoche y no habrá otro hasta dentro de un mes.

Venga, volvamos. Está lloviendo.

¡No se quede ahí, podrían verle!

¿Qué voy a hacer?
Dormir. Y tomar el barco cuando llegue.


¿Por qué mamá no está con nosotros?
Porque no ha sido embalsamada como una Reina
Vuestra madre no era egipcia, ¿entendéis? Era una esclava.
¡Pero padre, tú eres el Rey! ¿No podías imponer tu voluntad?
¡Salvaos!
¿Soñaba?

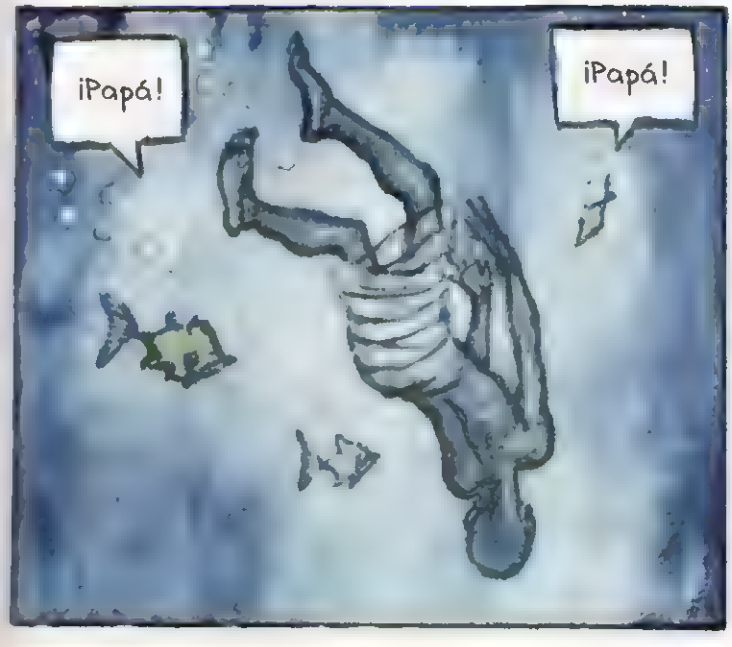
¡Salga de mi camarote! ¡No tiene ningún derecho!
Sólo le traía una manta. Se equivoca al pensar que pretendo hacerle daño.
Sólo pretendo que me ame.
Ninguna mujer amaría a un ser con el rostro cubierto de alquitrán y vendas viejas.
Puedo quitarme todo esto si quiere. Mis carnes están bien conservadas.
Es inútil. Le ruego que salga.
Me gustó sacudirle al otro, en el puerto.
¿Por los vendajes? ¡Te daba la impresión de atizarle al capitán!
¡SÍ! ¡JA, JA, JA!
¿Ves? Eso es señal de que, si quisiéramos, podríamos liquidarlo como a cualquier otro.
¡Tienes razón!

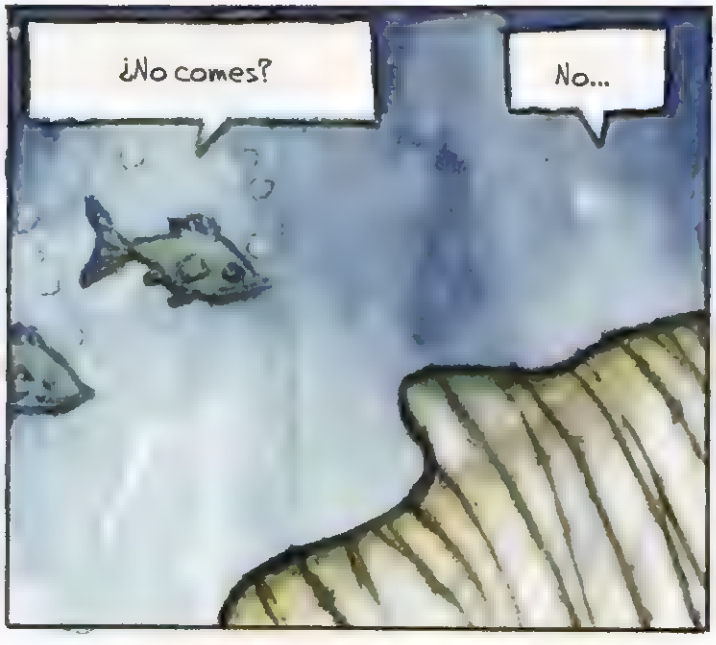
PANIC

Cuénteme más sobre esa momia, señor JLIDI.

En Londres, capitán, el tipo que acompañaba a la muchacha, era una... un... en fin, como usted, vaya...

Despierte a todo el mundo, regresamos a Londres.


¡Papá!
¡Papá!


¿No comes?
No...

Discúlpeme. No puedo comer.
Soy como una corteza vacía, ¿comprende?
Ya no tengo tubo digestivo.
Hace mal,
está bueno.

A pesar de todo, si quisiera servirme
una cucharada, podría olisquearla.
Soy muy sensible a los olores.
Un momento.
Me parece que
han llamado.

¿SÍ?
Me han dicho que en su casa se aloja
una momia.
¿Es de
la policía?

¿Lo parezco?

¡IMHOTEP!

Está calado, Padre,
suba al lado del fuego.

¿Y bien? ¿Después de tres mil años, eso es todo lo que tienes que decirme?

No tengo nada que decirle, Padre.

Ah, sí. Esta es Liliane, voy a casarme con ella. Y me da igual que usted se oponga o no.

Liliane...

Se le parece tanto.

Déjeme, Imhotep. Us... usted me da miedo.

Creo que me gustaría volver a mi casa. Ya estoy harta de todo esto.

No lo entiendo.

¡Aquí está el té!

¡Liliane!

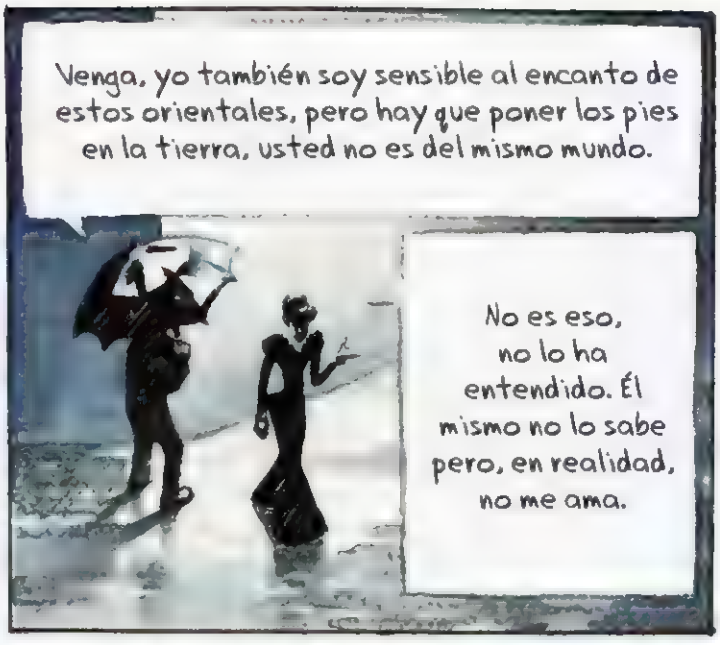
¡Para! ¿Es que no tienes dignidad? ¿Olvidas que el fuego del sol corre por tus venas?

No me dé órdenes, Padre. Todo es por su culpa.

¿Es culpa mía que se niegue a casarse con un muerto?

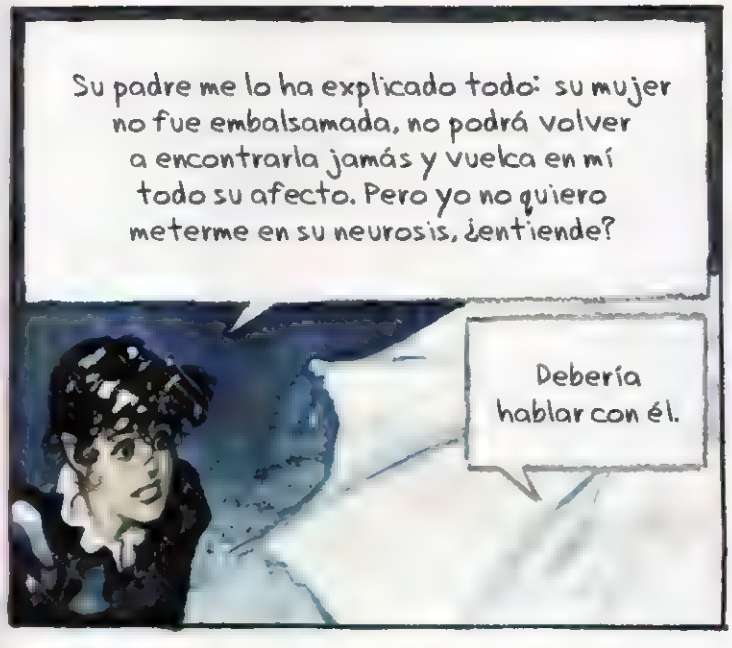
¡Retira las vendas que protegen tu cráneo y siente tu rostro arrugado! ¡La mujer que te bese sólo cosechará arañazos!

Parece que ahí hay pelea ¿eh?
Soy la Reina de las tontas.


Venga, yo también soy sensible al encanto de estos orientales, pero hay que poner los pies en la tierra, usted no es del mismo mundo.
No es eso, no lo ha entendido. Él mismo no lo sabe pero, en realidad, no me ama.

Me utiliza para recobrar cosas perdidas, eso es todo.
¿Qué quiere decir?

Que me ama porque me parezco a una muerta.

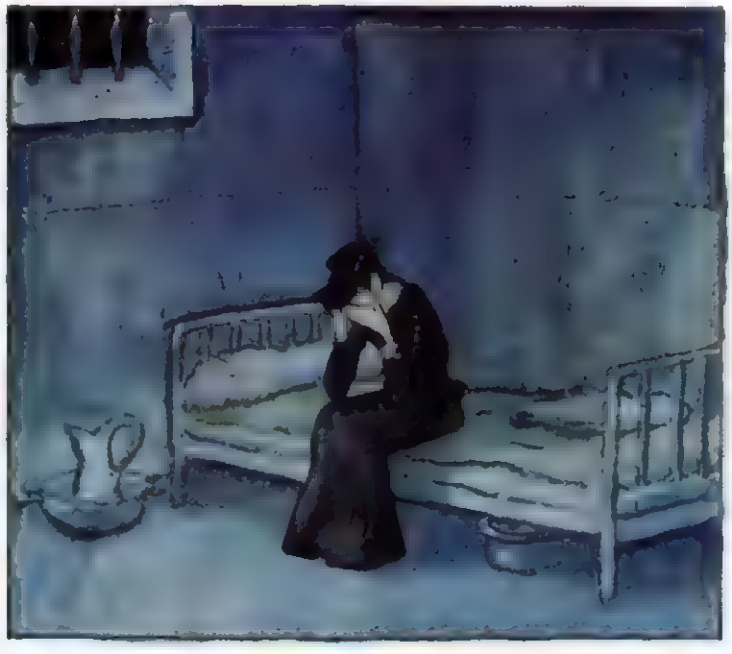

Su padre me lo ha explicado todo: su mujer no fue embalsamada, no podrá volver a encontrarla jamás y vuelca en mí todo su afecto. Pero yo no quiero meterme en su neurosis, ¿entiende?
Debería hablar con él.

Usted encontrará mejor las palabras. Tengo que irme.

Se busca IMHOTEP IV. Esta momia está armada. Recompensa.

Su hija está bajo arresto, profesor. A pesar de nuestra vieja amistad, no puedo hacer nada por ella. Ha muerto un hombre y también un policía.

Supongo que ya no me necesita para examinar sus momias. En caso necesario me encontrará en mi domicilio.



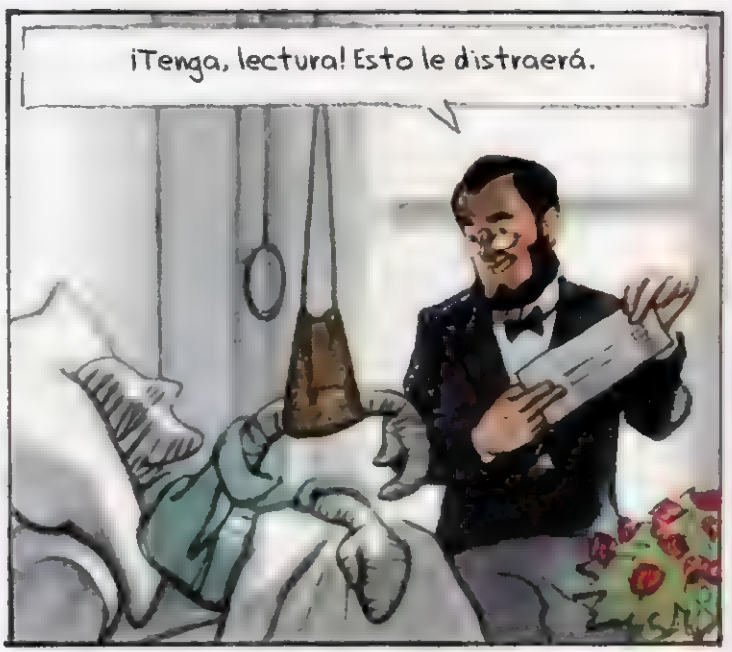
Al día siguiente.
¿Señores Imhotep III y IV, por favor?
Habitación 313.

TOC TOC

Soy yo.

Flores para sus majestades...
¿Me permiten que abra las cortinas?

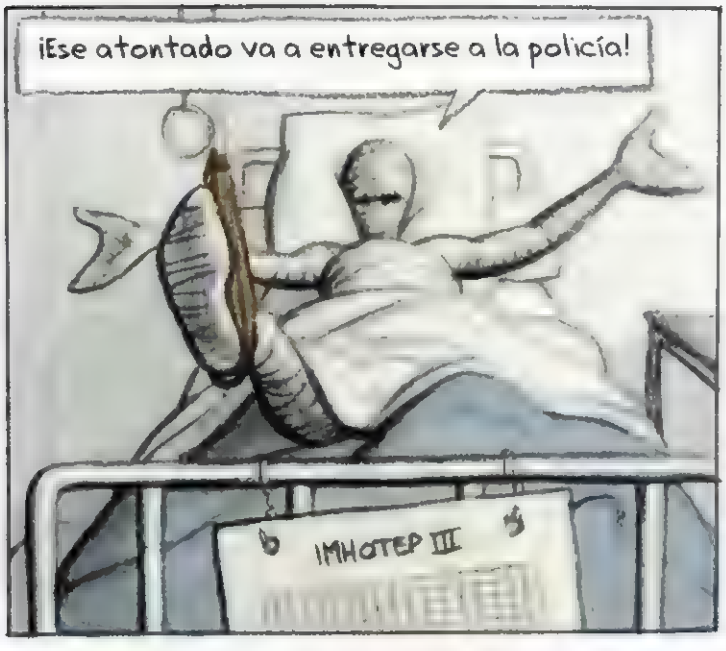
Basta de ideas tristes, ¿eh?


¡Tenga, lectura! Esto le distraerá.

¡LILIANE!
¿Y qué, Liliane? ¡Esto ya es una obsesión!

¡La han encarcelado!

¿A dónde va así?
¿Usted qué cree?


¡Ese atontado va a entregarse a la policía!
IMHOTEP III

¿La policía? ¡Hay que impedírselo!
Hay que dejar que se las arregle él solo. La última vez que me metí en sus asuntos, fue hace 3000 años y aún no me lo ha perdonado.

SCOTLAND YARD

Oficial, vengo a entregarme.
¿Entregarse? Demasiado tarde, ya no le buscan, amigo mío.

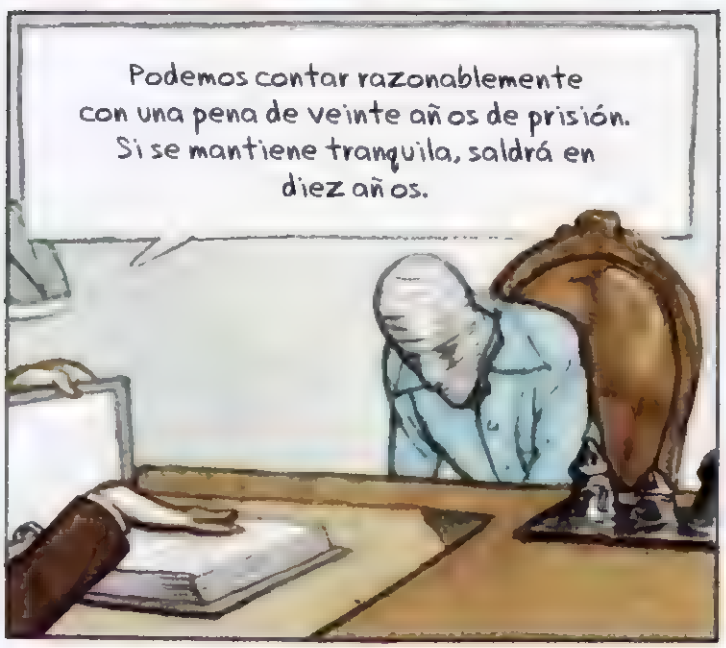
¡Y no se quede ahí plantado, tenemos trabajo!

Temo que lo que me pide es imposible, estimado señor.
JACK ANDREW
BARRISTER
AT LAW

Mi trabajo consiste en sacar a la gente de prisión. Si me dedicara a hacerla detener, perdería mi clientela.
Ya veo.

Si no quiere acusarme, al menos haga que liberen a Liliane Bowell.
Eso sí es de mi competencia.

A la vista del dossier y teniendo en cuenta la inoportuna presencia de un policía entre las víctimas, pienso que un buen alegato podría evitarle la pena de muerte.


Podemos contar razonablemente con una pena de veinte años de prisión. Si se mantiene tranquila, saldrá en diez años.

O podemos alegar no culpable, por supuesto, pero eso es doble o nada.

Y en ese caso harán falta pruebas. Y otro culpable.
Me tiene a mí como culpable.

¿Dio usted el golpe?

Sí.

Humm... No funcionará, miente muy mal.

Compréndame, soy un buen abogado y he salvado de la cuerda a muchos criminales, pero no puedo hacerle promesas irreales.

En este país hay una ley y mi deber es suavizar los efectos, no esquivarla.
...Una ley, una ley... En Egipto yo era la ley.

Esa tarde.
¡PSST! ¡Liliane!
¿Imhotep?

Estoy con unos amigos excavadores, vamos a sacarla de ahí.

Alé jese del tragaluz un momentito, ¿quiere?

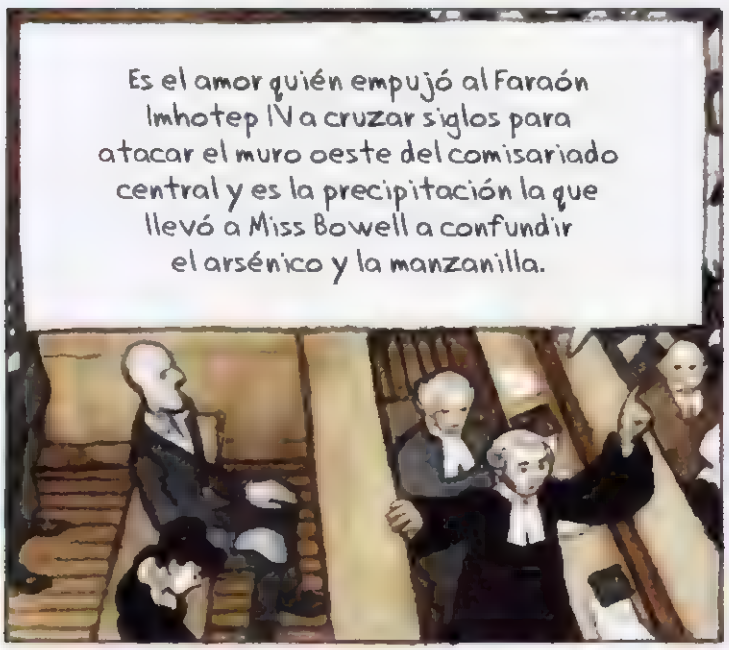
Adelante, seño ores.

Estoy realmente confundido.
No se lo reproche.

Unas semanas más tarde.

Me gustaría que considerasen que los auténticos culpables no están hoy en el banco de los acusados.

Los únicos culpables en este asunto, señores, se llaman amor y precipitación.


Es el amor quién empujó al Faraón Imhotep IV a cruzar siglos para atacar el muro oeste del comisariado central y es la precipitación la que llevó a Miss Bowell a confundir el arsénico y la manzanilla.

Ya que les recuerdo que el veneno fue encontrado en un vulgar frasco de farmacia similar a este. ¿Y quién llenó el frasco?

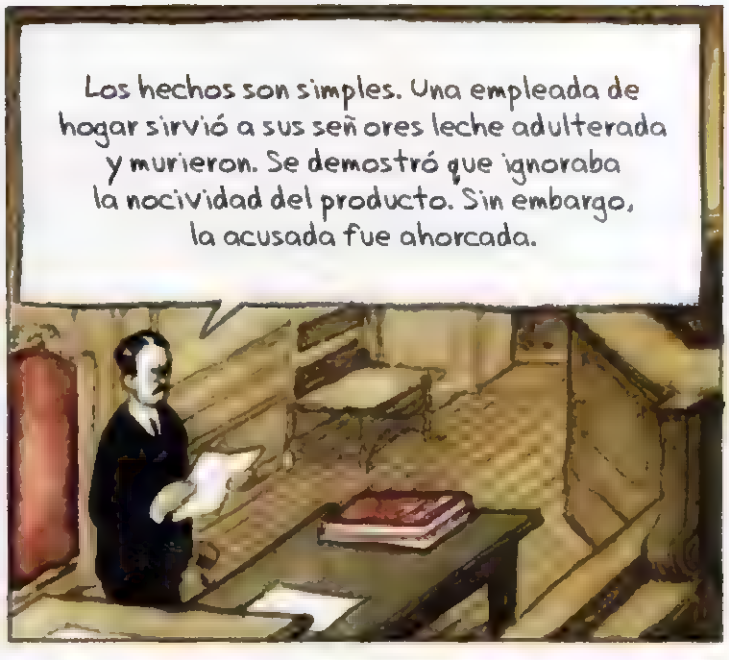
Fui yo.

¿A qué se debe esta interrupción?
Me parece que el padre de la acusada desea expresarse, señoría.

Actualmente estoy escribiendo un tratado sobre los venenos y tengo las muestras por todas partes. Mi hija lo ignoraba.

¡Protesto, señoría!
Tiene la palabra el Ministerio público.

El profesor Bowell trata de usar su prestigio para influir en las decisiones de la corte. Permitidme dar lectura al juicio celebrado el 2 de junio de 1873 por el tribunal de Glasgow.
Limítese a los hechos.


Los hechos son simples. Una empleada de hogar sirvió a sus señores leche adulterada y murieron. Se demostró que ignoraba la nocividad del producto. Sin embargo, la acusada fue ahorcada.

No quiero que la justicia del Reino condene a los pobres y absuelva a los ricos, señoría. Si este proceso es un ejemplo, que sea un ejemplo de firmeza y no de indulgencia de clase.

Es por lo que, a pesar de la lacrimógena intervención del profesor Bowell, mantengo mis conclusiones y reclamo la muerte para Miss Bowell y considero al museo como comparsa.

¿Los acusados quieren decir una última palabra?
Sí.

Rechazo el juicio del tribunal.

Yo soy, o al menos era, rey de un país cuyo poder no tiene nada que envidiar al vuestro y eso, nadie puede discutirlo.

Está fuera de cuestión, ningún protocolo lo permitiría, que una asamblea de escribas subalternos decida mi suerte. He infringido vuestras leyes y acepto ser castigado...

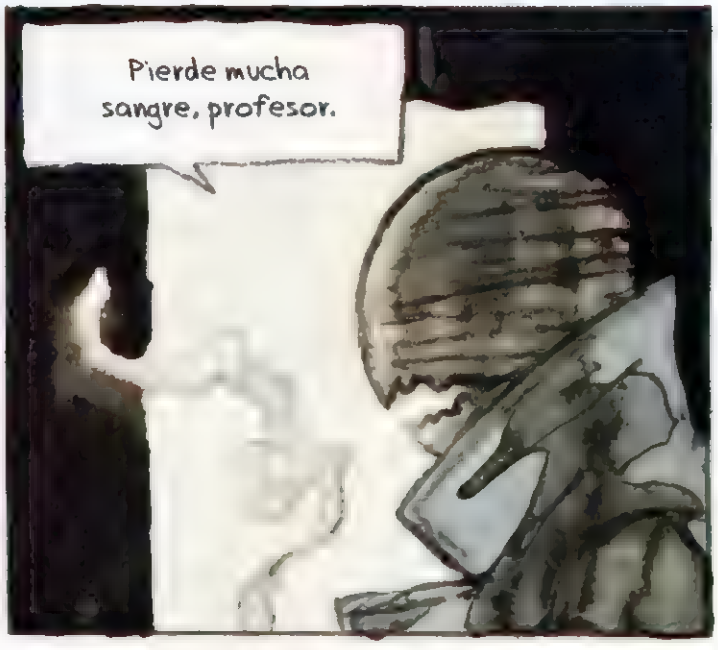
Pero si debo ser juzgado, ha de ser por la Reina.

Suba, profesor.

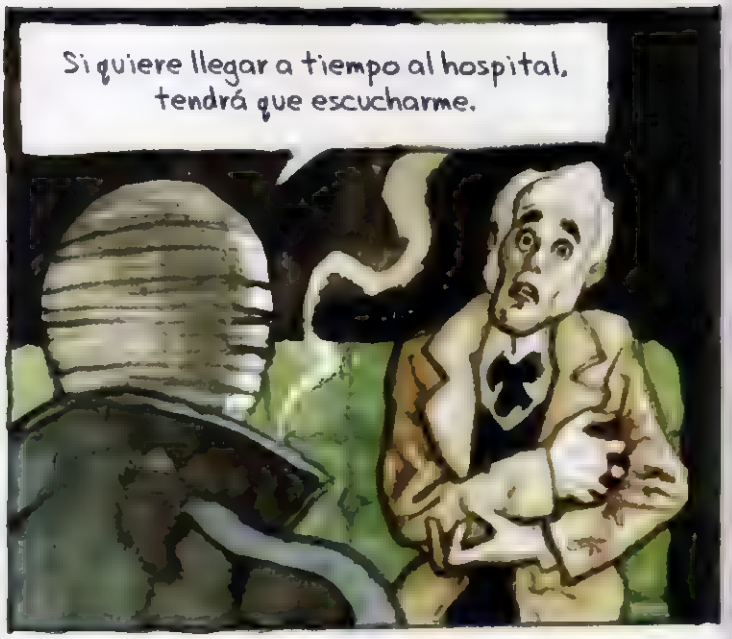
¿Usted?

Si tiene en mente cualquier tipo de colaboración en nombre de nuestros hijos, mi respuesta es no. Pero si lo que quiere es una bala en la barriga, soy su hombre.

bang
bang
bang


Pierde mucha sangre, profesor.

En cuanto a las pequeñas corrientes de aire que le debo, sólo harán sufrir a mi sastre.


Si quiere llegar a tiempo al hospital, tendrá que escucharme.

Lo he pensado bien. La única persona que puede indultar a mi hijo, es la Reina. Es necesario que me consiga una audiencia.

- Su hijo acaba de hacer la misma petición al tribunal.
No da la talla. Soy yo quién debe verla.

Así es como veo las cosas: encuentro a la Reina, la seduzco, me caso con ella y obtengo la gracia de nuestros hijos. ¿Qué le parece?
H... hh

¡Bartholomew! ¡Corra al hospital creo que está a punto de fenecer!

¡Bowell! ¡Eh, Bowell! ¿Está con nosotros?

¡Deje de agitarlo, está sangrando! Llegaremos al hospital en un instante.

No, tengo una idea mejor. Llévenos a Buckingham Palace.
¿Con el herido?

Sí. El profesor nos ayudará a encontrar a la Reina.

En Buckingham.
El príncipe de Moldavia está herido. Sólo se dejará examinar por el médico personal de la Reina. Déjennos entrar.

Esto no funcionará jamás.

La Reina.
¿A qué se debe este jaleo, señor César?
Parece una riña en las verjas de palacio, Majestad.

Un individuo cubierto de vendajes está molestando a vuestros guardias. Mirándolo bien, Majestad, se diría que los mata.

¿Han echado los perros?
Sí, Majestad, también los mata.

¿No serán mis queridos corgis, señor César?
No, Majestad, vulgares sabuesos.

¿No hay quién lo detenga?
De momento no, Majestad.

Acaba de entrar en el palacio.

crac
crac
crac
crac
¿Qué quiere?

Soy Imhotep III, Faraón de Egipto.
Vengo a desposarte, Oh Reina.

Señor César expulse a este bellaco.
Sí, Majestad.

Su Majestad os ordena salir.
Reina, he roto tres puertas y pido disculpas.

Aquí está mi mano en señal de alianza.
Señor César, llame a la tropa.
Sí, Majestad.

¡GUARDIA! ¡GUARDIA!

La guardia, señor, necesita relevo.

¡Mujer Victoria! ¡Por última vez, toma esta mano!
Mi más respetuoso homenaje, Majestad.

¡VAMOS!

¡Bien! Tú lo has querido.
¡AY!

¡Se ha pasado un poco, faraón!
¿Dónde crees que habrán encerrado a mi hijo?

Sin duda en la torre de Londres.
Indícame el camino.

Dios salve a la Reina.

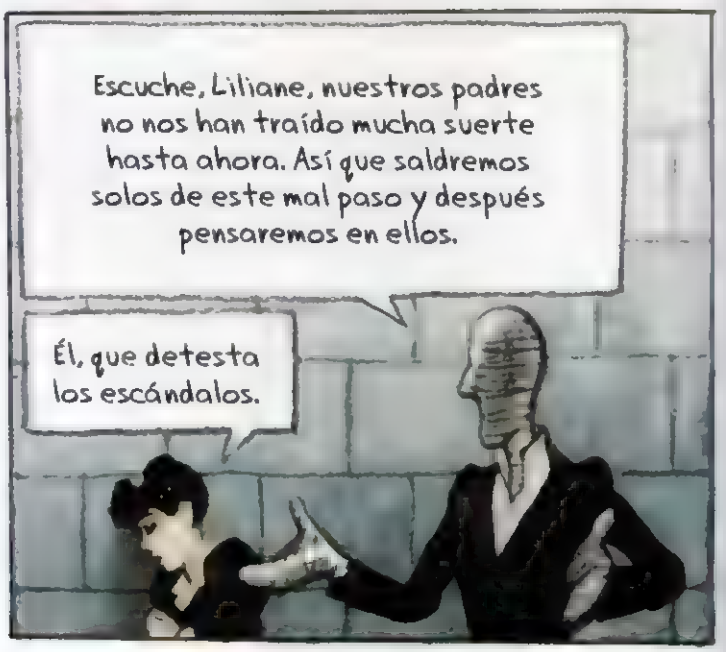
En la torre de Londres.

Este aplazamiento del proceso es un buen augurio, Liliane.

Conseguiré ver a la Reina y le hablaré como hablé al tribunal. Será indultada.

¿Eh? Será indultada, se lo prometo.
Papá...

Pronto volverá a ver a su padre.
Cuanto debe sufrir en este momento.


Escuche, Liliane, nuestros padres no nos han traído mucha suerte hasta ahora. Así que saldremos solos de este mal paso y después pensaremos en ellos.
Él, que detesta los escándalos.

Sabe, desde que nos conocemos he estado mal... como un mal despertar. Pero esta tarde, en el tribunal, me he sentido mucho mejor.
Me he sentido yo mismo, plenamente yo mismo, por primera vez en tres mil doscientos años.
¿Me entiende, Liliane?
Euh... disculpe, no, no escuchaba.
Vaya.
Pensaba en nuestro paseo por el parque, el día que le saqué del sarcófago.
Sólo le amo a usted.

¿Es una manía tuya, no responder cuando te hablan?
¿Faraón?

No sólo eres arrogante, eres tonta. Te ofrezco la inmortalidad y no respondes. ¿Qué clase de mujer eres tú?
¡Faraón!

Estamos en la torre de Londres.
Rodgers, no sé como me ha dado por cargar con tu Reina...

No sirve para nada.
¿Qué va a hacer?

Echarla al agua.
¡NO!

Faraón, esto es demasiado.
¿Y entonces qué, inglés?

Adiós.
Eso.
Al asalto, Bowell, es la última manga.
Aguante, Majestad.
¿Cómo se llama?
Rodgers, Majestad, Bartholomew Rodgers.
Bartholomew Rodgers, le nombro Lord.

¡Eh! ¡MacIntosh! ¡Ven aquí!
Mira en la dirección de mi dedo.
Está oscuro.
¿No te parece que la Reina está atravesando el Támesis nadando de espaldas?
Ah... quizás.
Parece que hay un pequeño o barbudo con ella. ¿Apostarías a que es el duque de Kent?
¿Tan pequeño? Más bien parece el Canciller del Tesoro.
O quizá el marqués de Gloucester. ¡Ah, no! No tiene barba.
¿Damos la alarma?

¿Qué es ese tumulto?

¿Imhotep IV?
¿Sí?
Tu padre te busca.

¡Mi padre!

¡AH! ¡POR FIN! ¡Me has hecho abrir todas las celdas para encontrar la tuya!

He venido a sacarte de aquí, hijo. Tenga, señorita, también le he traído a su padre.

Está un poco agitado, pero con reposo, debería salir de esta.

Me lo ha matado.
¿Lo oye?
¿OYE LO QUE LE DICEN?
Retira tus vendajes.

Retira tus vendajes y pónselos al cadáver. Lo tomarán por ti y serás libre.
Me niego.

Obedece o mato a tu mujer.

Haga lo que dice, Imhotep, le salvará.
Pero... ¿y usted, Liliane?

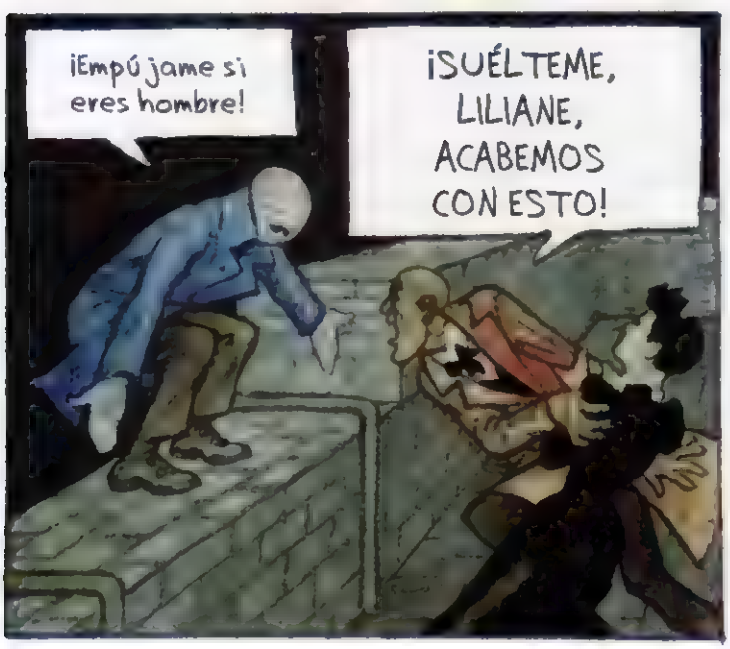
Le encontraremos papeles falso. Venga, espabila.
Nadie se dejará engañar.

Venga, Liliane, no podemos entretenernos.

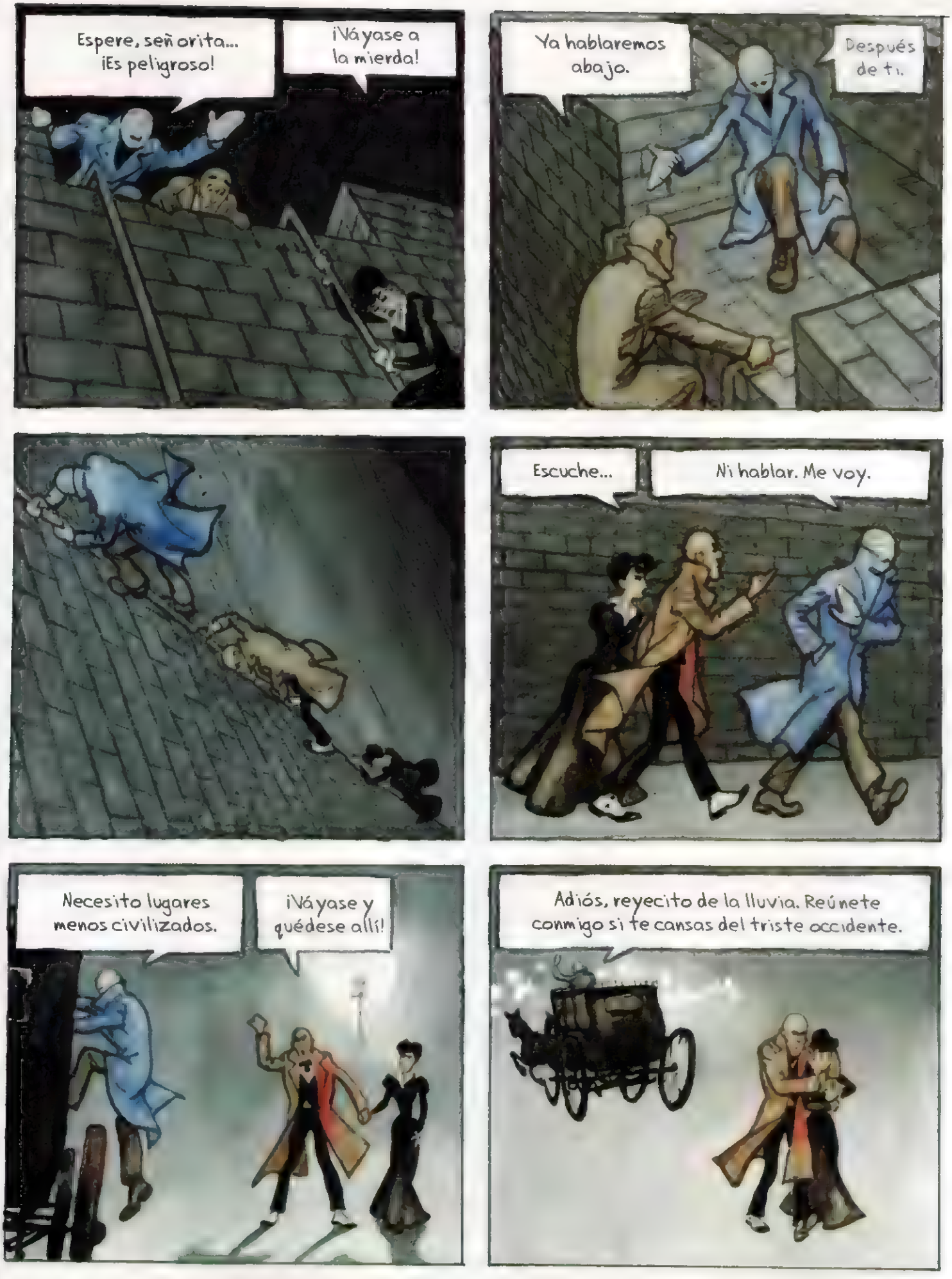
¿Listos para la acrobacia?
Padre...

¿Y ahora qué?
Voy a arrojarle al vacío.
¡Basta ya!

¡Venga, hazlo!
¡CABRÓN!
¡IMHOTEP, NO!


¡Empújame si eres hombre!
¡SUÉLTEME, LILIANE, ACABEMOS CON ESTO!

Bien.


Espere, señorita... ¡Es peligroso!
¡Váyase a la mierda!
Ya hablaremos abajo.
Después de ti.
Escuche...
Ni hablar. Me voy.
Necesito lugares menos civilizados.
¡Váyase y quédese allí!
Adiós, reyecito de la lluvia. Reúnete conmigo si te cansas del triste occidente.

Unos años más tarde.
¡PAPÁ!
MUSEUM
Papá, ven a ver la momia.
¿Qué momia?
Da miedo.
IMHOTEP IV

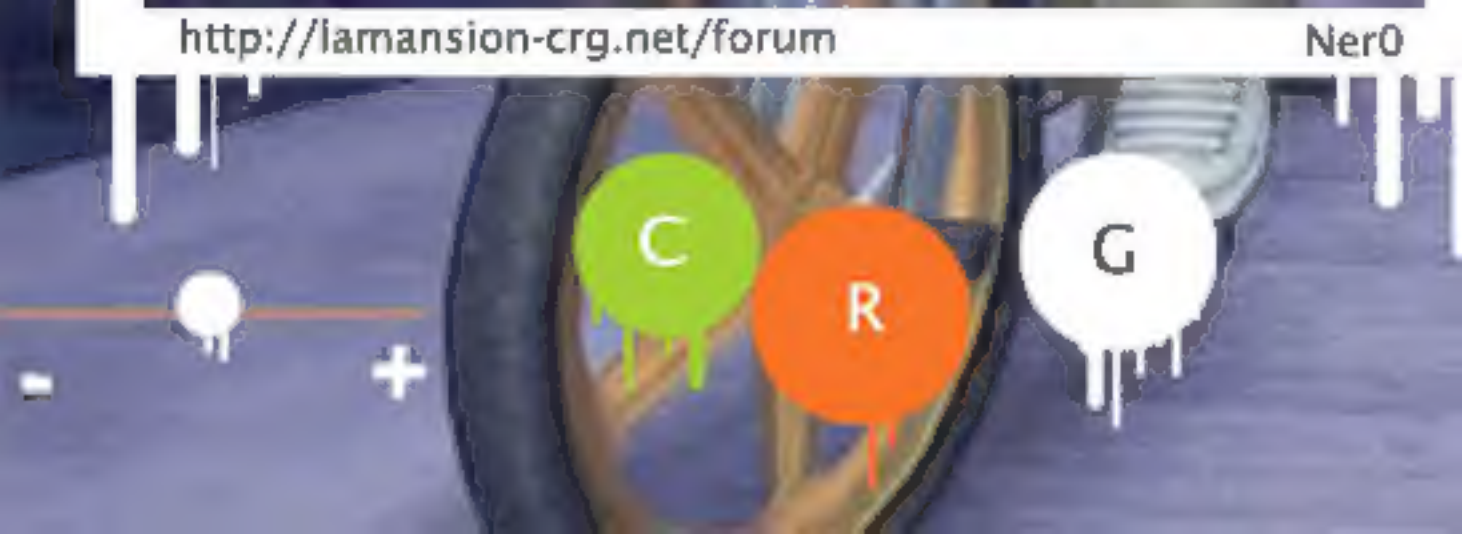
Treinta siglos los separan...
y aún así se aman

Nero Scans

colección KiLi KiLi

http://lamansion-crg.net/forum

Ner0



nero
HTTP://LAMANSION-CRG.NET/FORUM
NERO SCANS